

# Regeneración.

Periódico Independiente de combate.

La libertad de Impresión no tiene más límites que el respeto á la vida privada, á la moral y á la paz pública.—Art. 7º de la Constitución.

Cuando la República pronuncie su voz soberana, está forzado á someterse á ella.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

OFICINAS: 505 W. Nueva Street.—P. O. Box, 1133.

Jefe de Redacción:

Juan Sarabia.

AÑO I.—2ª EPOCA.

SAN ANTONIO, TEX. E. U. A.—Noviembre 12 de 1904

Administrador:

Enrique Flores Magon.

TOMO III.—Nº 2.

## La Vicepresidencia de la Republica Y EL PORVENIR DE LA PATRIA.

Los sofadores ó los tontos que tenían esperanzas de que el Gral. Díaz se preocupara alguna vez por el futuro de la Patria, habrán tenido que curarse de su ilusión desde que contemplaron la elevación de Ramón Corral á la Vicepresidencia de la República. Sería preciso adolecer de cretinismo incorregible, para no ver en la imposición de Corral la mejor prueba de que el Gral. Díaz no piensa en el porvenir del pueblo mexicano, sino sólo en robustecer su Dictadura, en tiranizarlo ferozmente mientras le quede un soplo de vida y en hacernos sentir, hasta después de su muerte, el peso de su despotismo.

En la cuestión de la Vicepresidencia, los mexicanos hemos sufrido un desengaño más.

Cuando se inició la reforma Constitucional que creaba el puesto de Vicepresidente, la nación sintió un gran alivio, y en la expectación y en la ansiedad del pueblo, hubo mucho de esperanza y de alegría. Los que no están enteramente decepcionados, como nosotros lo estamos, del gobierno porfirista, creyeron que había llegado el momento en que el Gral. Díaz devolvería al pueblo muchas de sus libertades y le permitiría prepararse por sí mismo su porvenir; creyeron que habría una tregua en el centralismo, en la absorción de facultades, en la violación del sufragio, en la guerra al periódico y al Club, y que de esa tregua resultaría la expresión libre y franca de la voluntad nacional y la elección para la Vicepresidencia de un ciudadano merecedor del cariño del pueblo, digno de la confianza general, y capaz, por sus méritos, por su inteligencia, por su carácter, de salvar á la Patria del espantoso caos en que la dejará forzosamente sumergida la administración personalista del Gral. Díaz; creyeron, en una palabra, que la creación de la Vicepresidencia era la garantía del porvenir.

Se engañaron. El Gral. Díaz ha llegado á un extremo inconcebible de tiranía, y á un grado, también inconcebible, de desprecio por los mexicanos. Para el Dictador, no somos ciudadanos; ni siquiera hombres. Ha decidido tratarnos como á rebaño, y nos dejará en manos de Ramón Corral, como un pastor dejaría sus ovejas en manos de otro pastor. No se ha preocupado el Gral. Díaz de tomarnos parecer acerca del hombre que nos gobernaría cuando él desapareciera; no se ha cuidado de saber si ese hombre nos es querido ó odioso, no ha pensado si lo aceptaremos ó lo rechazaremos. Sencillamente nos lo ha impuesto: ha hecho legado de la Presidencia en favor de Ramón Corral, como si la Presidencia fuera propiedad suya; no se ha conformado con tiranizarlos, sino que ha designado á Corral para que nos tiranice en el futuro; no le ha bastado hacernos sufrir por 27 años su propia Dictadura; ha querido obligarnos á soportar en el porvenir el gobierno de su favorito Corral.

La Vicepresidencia, en estas condiciones, más que una garantía, es un nuevo peligro para el futuro de la Nación. Nadie puede tomar á lo serio las necesidades de la prensa asalariada, que dá por asegurado el porvenir con la creación de la Vicepresidencia. La Vicepresidencia le-

gal sería una salvación; pero la Vicepresidencia de nombre, no puede significar nada. Tener un Vicepresidente elegido por el pueblo, sería tranquilizador; tener un Vicepresidente despreciado por el pueblo, es amenazador. La idea de que Corral nos gobernaría, sólo porque al Gral. Díaz se le antojó legarle la Presidencia, es idea vergonzosa que causará la felicidad de los serviles; pero que en las conciencias honradas provocará formidables rebeliones.

Corral ha llegado á la Vicepresidencia, con disgusto de la nación entera. Su candidatura fue silbada ruidosamente en la Convención Nacionalista y tuvo que ser impuesta á fuerza de chicanas y de abusos pues hasta los individuos nada independientes que formaban esa Convención, le manifestaron su hostilidad! Fuera de la Convención, el pueblo lanzó ¡muera! á Corral y todo mundo manifestó su desagrado hacia el favorito del Gral. Díaz. La prensa, tan acobardada en estos tiempos, se atrevió á criticar al candidato y hasta los periódicos clericales y gobiernistas como *El País*, censuraron duramente la exaltación de Corral á un puesto que está muy lejos de merecer. Tales manifestaciones en un país oprimido, donde es un crimen pensar contra la opinión del Gobierno, donde nadie se atreve á levantar la voz contra la tiranía; donde todos soportan siempre los excesos del poder; tales manifestaciones, decimos, son tremendamente significativas, como que representan el prólogo de la catástrofe en que se verá envuelto Corral, el día que le falte el apoyo de Don Porfirio.

La nación siente repugnancia por Corral, y este individuo no ha hecho nada absolutamente por tornar esa repugnancia en simpatía ó por disminuirla siquiera. Lejos de ello, Corral ha esbozado para su probable Gobierno un programa que ni uno solo de los mexicanos puede aplaudir. Corral ha dicho, en diversas ocasiones, que siempre procurará imitar fielmente al Gral. Díaz y seguir su política, y esta declaración sinistra, desoladora, sombría, basta para que la nación mexicana mire á Ramón Corral con la mirada torva con que se contempla á un enemigo. Seguir la política del Gral. Díaz es seguir la política del terror; de la persecución, del crimen; es implantar una segunda Dictadura, calcada de la primera; con sus mismas envidias, tronchando la existencia de los ciudadanos eminentes; con sus mismas cobardías, cegando la vida de los hombres valerosos, con sus mismas infamias, ahogando las libertades públicas entre las pestilencias de la abyección y la ignorancia; con sus mismas traiciones, arrebatando la tierra á los mexicanos, para entregarla á la rapiña de los extranjeros. Tal es el programa de Corral: imitará al Gral. Díaz; es decir, sustituirá la tiranía de Don Porfirio con su propia tiranía; es hará el dueño de México; pondrá y quitará funcionarios; violará las leyes; regalará territorio á los yanquis; se enriquecerá fabulosamente; se hará elogiar en todas las lenguas, mandará injuriar á los héroes, y cuando le llegue su turno de morir, designará á su vez al más inepto de sus favoritos para que siga oprimiendo á la nación mexicana.

Pero con un Vicepresidente como Corral, que antipatiza al pueblo; que fué elevado por el favor, que amenaza con una política criminal y que no tiene un solo mérito, será muy difícil evitar en el futuro las convulsiones y los trastornos.

Ahora bien; tanto el Gral. Díaz al hacer el legado de la Presidencia, como Ramón Corral al aceptarlo, se han olvidado de que el pueblo mexicano existe. Díaz y Corral se engañaron si creen que no deben contar para nada con el pueblo, en un asunto que, como el de la Vicepresidencia, atañe al porvenir de la nación. Es cierto que los 27 años de Dictadura porfirista han dado su amargo fruto y nos han procurado mucho de envilecimiento y de ignominia; pero á pesar de todo, el pueblo mexicano no ha llegado al extremo de abyección, al exceso de miseria moral, al colmo de pasividad que Corral y Díaz le suponen, creyendo que aceptará con mansedumbre de carnero la Dictadura de un personajillo ignorado que recibió el poder por herencia y que no tuvo más méritos para su elevación, que ser el favorito de un tirano.

El Gral. Díaz, conquistó la Presidencia á sangre y fuego y á fuegos y sangre la mantenido su conquista. Corral ni siquiera tiene el prestigio de la brutalidad en su exaltación al poder: sube por el favor, y caerá cuando el favorecedor no esté presente para sostenerlo.

El Gral. Díaz ha creado un Gobierno personalista que con él tiene que desaparecer infaliblemente; la turba de nulidades que componen ese gobierno, se derrumbará cuando le falte el apoyo del Gral. Díaz. Corral correrá la suerte de todas esas nulidades, pues no tiene ni méritos, ni fuerzas propias, para mantenerse en la altura.

Debiera avergonzarse Ramón Corral de que todos los elogios que de él se hacen, consistan en decir que es el preferido de D. Porfirio, pues esos elogios revelan que Corral, por sí mismo es una insignificancia, de la que nadie se hubiera ocupado si el Gral. Díaz no tiene la humorada de nombrarlo su heredero en la Presidencia. Esa insignificancia de Corral, puesta de relieve por los mismos aduladores, será su pérdida en el futuro.

Las naciones se inclinan ó ante los redentores, por la admiración; ó ante los tiranos, por el terror. Pero nunca se han inclinado ante las nulidades por ningún motivo, ni siquiera por la recomendación de un rector ó de un tirano.

México se inclinó ante el acero ensangrentado, ante las hecatombes, ante los calabozos, ante las opresiones de Porfirio Díaz; pero no se inclinará ante la sombra, ni ante los favoritos, ni ante las disposiciones testamentarias de Porfirio Díaz. No se inclinará ante Corral.

El terror que Don Porfirio ha sembrado por todas partes, se disipará con el último suspiro del Dictador, y Corral, con su programa calcado de la tiranía porfirista, quedará frente á frente de la nación, que ya podrá manifestarle claramente su hostilidad y arrojarlo de la Primera Magistratura.

Si el pueblo mexicano hubiera elegido libremente al Vicepresidente, este conflicto del porvenir se habría evitado, pues nada hubiera sido tan natural y tan sencilló, como que á la desaparición de Díaz, ocupara la Presidencia de la República el ciudadano ya designado de antemano por el sufragio popular para ese alto puesto.

Los liberales de Jaral. Un Obispo grosero.

La nación ha sufrido la Dictadura de Porfirio Díaz pero no sufrirá la de Ramón Corral. Si en la Presidencia Corral sucede á Díaz, el desquiciamiento sucederá á Corral.

### Próxima aplicación de la ley fuga.

Bernardo Reyes quiere más sangre. Reyes para la sangre es como los hidrópicos para el agua. jamás se sacia.

Hasta hace unos días tenía el Comandante de policía en Lampazos al bandido José Ma. Correa, á donde lo había destinado para amenazar por medio de la fuerza armada á los vecinos inermes.

Correa fué un azote para Lampazos. El fué quien disparó varios tiros de su pistola sobre el Sr. Ing. Don Francisco Naranjo (hijo) tratando de asesinarlo en la Estación del Nacional. Correa fué el testigo convicto de falsedad en el asunto del "Club Liberal Lampacense." Por esos dos delitos quedó impune, como lo quedó igualmente por las depredaciones que ha llevado á cabo por orden de Bernardo Reyes.

En Lampazos es cordialmente odiado Correa, porque detrás de sus maldades se descubre la acción siniestra de Reyes.

Por sus aptitudes para el delito, Correa fué ascendido á Comandante de policía, y hace unos cuantos días fué comisionado por Bernardo Reyes, para hacerse cargo de la Comandancia de policía de Dr. Arroyo, N. L.

A nadie que esté al corriente de cómo se resuelven los asuntos públicos en Nuevo León, podrá escapársele que la marcha de Correa á Doctor Arroyo es el resultado de un plan meditado por Reyes, para poner en práctica uno de esos actos que tan triste celebridad le han dado.

Dentro de pocos días sabremos que en Doctor Arroyo ha aumentado el número de los huérfanos y de las viudas; que nuevos lutos habrán caído sobre infortunadas familias, que llorarán desesperadas por la eterna ausencia de sus padres, de sus hermanos ó de sus hijos.

Correa va á continuar la sangrienta obra comenzada en Abril último en la Villa de Gral. Bravo, por los conocidos instrumentos de Reyes. Bonifacio Martínez (á) «El Coyote» y Genaro C. Salinas.

¡Así se gobierna! ¡Así se gobierna! ha dicho el Gral. Díaz.

Los torpes designios de Reyes han podido ser descubiertos. En Doctor Arroyo va á haber escenas de muerte.

¿Qué es lo que hace el Gral. Díaz ante tanto crimen?

Encogerse sistemáticamente de hombros y dejar hacer; dejar que los impulsos vesánicos de Bernardo Reyes deshonren al país; permitirlo todo, menos que se le toque á él.

La ley fuga tendrá aplicación una vez más en el ensangrentado Estado de Nuevo León.

### Los liberales de Jaral.

Un Obispo grosero.

A pesar de la propaganda odiosa que al amparo del Gobierno del Gral. Díaz hace el corrompido clero católico contra las instituciones liberales, nuestros correligionarios no desmayan en su tarea de luz y de progreso. Los buenos liberales de Jaral, Gto., se propusieron fundar una escuela

netamente liberal, y gracias á sus esfuerzos y á su constancia, lograron fundar la Escuela Modelo "Reforma," para niñas.

La noche del 30 del pasado Octubre, estuvo de fiesta la simpática población, como que se verificaba un acto revelador de los progresos alcanzados por las alumnas de la Escuela "Reforma" en su anterior curso escolar: la repartición de premios á las alumnas de dicho plantel.

Con ese motivo, tuvo lugar una velada literario-musical, que se llevó á efecto con toda felicidad, siendo aplaudidos los números del programa.

Mucho nos entusiasma que nuestros correligionarios funden escuelas liberales. El fraile corrompe á la niñez en sus escuelas. Enseña á los niños á ser hipócritas, á ser malos ciudadanos, á ser egoístas y malvados. La propaganda del fraile en las escuelas es corruptora y de esa corrupción han sobrevenido males sin fin á nuestra Patria. Los Almonte, los Miramón, los Leonardo Márquez, la traición, la perfidia, todo eso ha nacido de la propaganda malsana del fraile.

El Gral. Díaz se hizo Dictador por consejo del clero católico. Díaz es un católico fanatizado.

La Escuela Modelo «Reforma» está hábilmente dirigida por la Srta. María Soledad Gutiérrez, que es una Profesora talentosa, liberal y patriota.

La Srta. Gutiérrez ha sido frecuentemente hostilizada por los retrógrados y los curas. Ha recibido amenazas, ha sufrido injurias por parte de frailes y fanáticos, pero ha permanecido firme y abnegada.

El Obispo Silva, personaje grosero y brutal. En una visita que hizo al Jaral, ordenó bruscamente á la Srta. Gutiérrez que quitara de la fachada del plantel el rótulo de Escuela Modelo «Reforma», y pusiese en su lugar el de «Escuela del Sagrado Corazón de Jesús.» Alegó el imbécil Obispo que «Reforma» era un nombre malo.

Naturalmente, la absurda pretensión de Silva fué despreciada.

Felicitemos á nuestros correligionarios de Jaral por su liberalismo.

### Creel pisoteando las instituciones.

Sucede á veces que el pueblo, aun en medio de su indigencia democrática, logra mediante un esfuerzo viril nombrar sus autoridades, burlando de ese modo la consigna siempre inmoral de los gobernantes.

En Bachajón, Chih., lograron los ciudadanos hacer triunfar la candidatura popular, derrotando á la oficial. Resultó electo Presidente Municipal, el honrado ciudadano Don Helicóo Olea, buen liberal y de carácter independiente.

La elección se verificó en Noviembre del año pasado, quedando disgustados naturalmente el Gobierno y cuatro ó cinco infelices, que contaban con el apoyo oficial para oprimir al pueblo.

El Sr. Olea se portó en la Presidencia Municipal como buen democrata. No extorsionó, no persiguió, no atropelló.

Esos méritos, unidos al de no admitir consignas, y acumulados á la circunstancia de haber sido electo el Sr. Olea por el pueblo, tenían furioso á Luis Terrazas, el Gobernador de Chihuahua, y después á Creel, suplente de Terrazas.

Terrazas, que aunque educado en cuartel, no es tan impulsivo como Bernardo Reyes, no encontraba manera decente de deshacerse de una autoridad que había sido legítimamente elegida.

Pero llegó Creel al Gobierno de Chihuahua como suplente de Terrazas, y Creel, como «científico», no tuvo escrúpulos para destituir al Sr. Olea del puesto de Presidente Municipal de Bachajón, cosa que

hizo el 19 de este mes, sin que mediara motivo para ello.

Estamos acostumbrados á que los Gobernantes violen las leyes según su mal humor, pero es irritante por lo escandaloso, que á una autoridad nombrada por el voto popular, se la destituya por mero capricho.

El Gral. Díaz no quiere comprender que él y sus empleados (Gobernadores, Diputados, Jueces, Jefes Políticos, etcétera,) están exasperando al pueblo con tanta arbitrariedad.

¿Es así como ha de progresar el pueblo mexicano?

Indigna, irrita, que de modo tan descarado se conculquen los principios. Nuestros padres no hubieran derramado su sangre si hubieran sabido que sus sacrificios tendrían que ser burlados por Díaz, por Reyes, por Creel, por Corral y por todos los tiranos que ofenden nuestra dignidad de hombres libres.

### La expulsión de Pimentel.

El servilismo insuflado por la Dictadura del Gral. Díaz en los espíritus pequeños, ha dado una nota repugnante en Oaxaca.

«Avergüenza que en un Estado patriota, como el de Oaxaca, pueda haber caracteres mezquinos que lo deshonren.

Emilio Pimentel, Gobernador del Estado, es miembro de la «Asociación Juárez» de la ciudad de Oaxaca.

La Asociación acordó protestar contra las injurias que Bulnes lanzó contra el Benemérito Benito Juárez, y al efecto se redactó una protesta que Emilio Pimentel se negó á firmar.

En la Asociación hay algunos hombres dignos cuyo liberalismo se sintió seriamente ofendido con el desaire grosero del Gobernador clerical, y pidieron la expulsión del «científico» gobernante fundándose en el Reglamento de la sociedad.

Desgraciadamente, la mayoría de los miembros está compuesta de burócratas famélicos, y por esa causa, la expulsión de Pimentel no fué aprobada.

Repetimos que es una vergüenza para Oaxaca, que haya individuos tan cobardes como los que no se atrevieron á aprobar la expulsión del hombre indigno de ocupar el solio gubernativo, que Benito Juárez supo ennoblecer.

Enviamos nuestra felicitación á los oaxaqueños dignos que pidieron la expulsión. Oaxaqueños así, son dignos de haber nacido en la tierra del Benemérito.

### A nuestros subscriptores.

Suplicamos á las personas que reciben *REGENERACION*, se sirvan enviar desde luego el precio que les corresponde pagar por sus suscripciones, teniendo en cuenta que si no mandan pagar, les haremos el recargo de un veinte por ciento como gastos de cobranza y giraremos contra ellas con el recargo indicado.

A las personas que reciben *REGENERACION* y no desean suscribirse, les agradeceremos que nos devuelvan los ejemplares que hayan recibido, para enviarnos el que les giremos por el valor de ellos.